

Valparaíso, 13 de mayo de 2009

Honorable Senador  
Juan Pablo Letelier Morel  
Presidente  
Comisión de Educación  
Senado de Chile  
Presente

---

De nuestra consideración:

La presente tiene por objeto representar a Ud., en su alta investidura, el profundo pesar y preocupación que asiste a la Comunidad de las Universidades Estatales de Valparaíso por la situación de abandono financiero e institucional en que el Estado mantiene, hace ya bastante tiempo, a las Universidades que son de su propiedad.

Las Universidades Estatales son bienes públicos que han contribuido al desarrollo de Chile casi desde los inicios de su vida Republicana. Contribuyen al desarrollo de las artes y de las ciencias, generando un tipo de conocimiento independiente, un saber cuyo único compromiso es con la Verdad y cuyo único interés es el logro del bien común. Contribuyen, también, al logro de una mayor equidad social, fomentando la integración y promoción social, al educar precisamente a aquellos jóvenes que provienen de los sectores sociales menos favorecidos económicamente, alimentando las esperanzas de las familias en que sus hijos lograrán un mejor porvenir. Contribuyen, igualmente, al fortalecimiento de la democracia, al propiciar el desarrollo de instancias participativas de discusión y debate, fomentar el libre pensamiento y promover el pluralismo y el respeto por la diversidad. Contribuyen, por último, a una mayor equidad territorial, al llevar la educación superior universitaria hasta zonas cuya densidad demográfica o nivel de desarrollo pudieran no hacer sustentable la implementación de proyectos Universitarios.

Es por todo lo anterior que resulta incomprensible la escandalosa disminución que, durante las últimas décadas, ha experimentado el gasto público en educación superior y que se expresa dramáticamente en el hecho que, en promedio, el aporte financiero que el Estado hace a sus Universidades no supere el 15% de sus respectivos presupuestos, lo cual conduce, vergonzosamente, a que las Universidades Estatales, tratadas para todos los efectos como cualquier servicio público, deban salir a buscar su financiamiento sobre la base de gravar el presupuesto de las familias más modestas del país, o bien de comprometer al largo plazo el futuro de los jóvenes que en ella estudian. Lamentablemente y contrario a lo que fueran las esperanzas de miles de chilenos, el modelo de educación superior impuesto en la década de los 80' por el gobierno militar no ha hecho sino perfeccionarse y profundizarse durante los gobiernos de la Concertación, deformando al Sistema Universitario hasta transformarlo en un mercado orientado sólo por el dogma de la rentabilidad.

Cierto es que en muchas Universidades Estatales se observan algunas importantes deficiencias en la gestión e, incluso, situaciones que resultan indicativas de un grave deterioro organizacional; sin embargo, no es menos cierto que

ello ha ocurrido ante la pasmosa indiferencia de la clase política que se ha limitado a observar cómo dichos procesos de precarización institucional se desenvuelven, no obstante muchos de quienes hoy forman esa élite disfrutaron de los beneficios y garantías de la educación superior estatal.

Las graves amenazas que actualmente enfrenta la Universidad Estatal y que, hoy por hoy, ponen en duda su viabilidad y existencia futura en beneficio de quienes han querido convertir a la educación en un negocio, nos llevan hoy a levantar nuestra voz y a movilizarnos en su defensa. Los universitarios -académicos, estudiantes y funcionarios, hemos decidido decir basta y expresar de este modo nuestro cansancio y rechazo moral a un modelo de financiamiento excluyente y discriminatorio. No se trata de una demanda corporativa, ni de la defensa de unos beneficios particulares, se trata de una demanda social amplia que exige del estado el cumplimiento de su deber de asegurar, en todos los niveles de enseñanza, una educación de calidad para todos y todas.

No nos interesan las soluciones cosméticas ni puntuales, demandamos una transformación estructural del actual estatuto jurídico y patrimonial de las Universidades Estatales y del sistema de financiamiento, en el marco del compromiso adquirido por el Gobierno de la Presidenta Bachelet en orden a fortalecer la Educación Pública.

Porque Chile merece tener Universidades Estatales de calidad que cuenten con los recursos suficientes para asegurar el cumplimiento de sus propósitos institucionales, es que entregamos hoy esta carta, para que nuestras inquietudes puedan ser transmitidas y nuestra voz sea escuchada por quienes hoy día están decidiendo el futuro de la educación superior en Chile y con ello el destino de miles de jóvenes.

Atentamente,

**ALDO VALLE ACEVEDO**  
**RECTOR**  
**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO**

**PATRICIO SANHUEZA VIVANCO**  
**RECTOR**  
**UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA**  
**DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**